LA RESPUESTA DEL PASTOR AL ESTRÉS

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

LA RESPUESTA

DEL PASTOR AL ESTRÉS

DR. ADRIÁN ROGERS

VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *How to Handle Stress* (#1361), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

LA RESPUESTA DEL PASTOR AL ESTRÉS

¿Es el estrés un problema para usted?

Mucha gente está totalmente estresada sin saber a dónde ir, fatigada y frenética, agobiada y apresurada. A veces parece que es casi erróneo estar calmado y contento.

Escuché de una mujer que llamó a su pastor y le dijo:

—Pastor, traté de llamarlo todo el día el lunes y no pude contactarlo.

—Bueno, el lunes es mi día libre. Estaba descansando —le respondió él.

—El diablo nunca toma tiempo libre —añadió ella.

—Correcto —el pastor explicó—, pero si no descansara, sería como el diablo.

¿Sabe por qué vivimos estresados? Porque somos como ovejas. El Salmo 100:3 dice: **«... Somos su pueblo. ¡Somos las ovejas de su prado!»**. Así es como Dios nos describe.

Usted dirá: «*¿No es maravilloso? ¡Soy una oveja!*». Pero Dios no estaba necesariamente tratando de elogiarnos. Él trataba de mostrarnos algunas cosas acerca de nosotros mismos para que entendiéramos cuánto lo necesitamos.

LAS OVEJAS NO SON INTELIGENTES

Cuando comencé a estudiar acerca de las ovejas, me impresionó el hecho de que una oveja no es el animal más inteligente que existe. ¿Cuántas veces ha ido al circo y ha visto ovejas amaestradas? Hay caballos, leones, tigres e incluso cerdos; pero no ovejas. La simple verdad es que las ovejas realmente no son muy inteligentes.

Usted quizás objetará: *«Mire, yo soy bastante inteligente. De hecho, me gradué como el mejor de mi clase»*. Permítame explicarle que estoy hablando en términos espirituales.

Nicodemo, por ejemplo, fue un fariseo muy inteligente. Y sin embargo Jesús le dijo: **«¿Y tú eres maestro de Israel, y no lo sabes?»** (Juan 3:10). Verá, Nicodemo era intelectualmente brillante pero espiritualmente ignorante. Pablo lo explicó mejor en Romanos 3:11: **«No hay quien entienda...»**. En el ámbito espiritual, todos somos como ovejas.

LAS OVEJAS NECESITAN SER DEFENDIDAS

Los caballos pueden correr, las mulas pueden patear y los leones pueden morder. Los tigres pueden desgarrar, los osos pueden destrozar, los zorrillos —¡ya sabemos lo que pueden hacer!— y las serpientes pueden atacar.

Mas las ovejas no pueden pelear, ni pueden correr. Ellas poseen músculos relativamente débiles, mala vista y pésima audición. Son bastante indefensas. Cuando la Biblia habla de ovejas o corderos, habla de ellas rumbo al matadero.

Puesto que esto es verdad, las ovejas necesitan a alguien quien las defienda y nosotros también. Por eso el apóstol Pablo dijo que **«... nuestra**

competencia proviene de Dios» (2 Corintios 3:5); es decir, no tenemos competencia o aptitud en nosotros mismos.

LAS OVEJAS NECESITAN SER GUIADAS

Además de todo eso, las ovejas se pierden fácilmente. Isaías afirma: **«Todos perderemos el rumbo, como ovejas...»** (53:6). Una oveja se alimenta un poco por aquí, pasta otro poco por allá, come por aquí y por allá. Y mientras tanto, la oveja se aleja cada vez más del rebaño, del redil y del pastor. Y ni siquiera se da cuenta. Antes de que la oveja se dé cuenta, ¡ya está perdida!

Las vacas vuelven al corral y los caballos regresan al establo. ¿Alguna vez ha tratado de deshacerse de un gato? Retornan a casa. He oído hablar de una paloma mensajera pero nunca de una oveja mensajera. Ellas no retornan. Hay que salir a buscarlas y traerlas de regreso. Esa es la naturaleza de las ovejas.

Las ovejas no pueden pelear, ni pueden correr. Son bastante indefensas. Las ovejas necesitan a alguien quien las defienda y nosotros también.

Dios dice en Oseas 11:7: **«Mi pueblo insiste en rebelarse contra Mí...»**. ¿Sabe lo significa en simples palabras? Significa que tenemos una tendencia a alejarnos de Dios.

¿Es usted así? Seguro que lo es. Incluso cantamos al respecto: «Tan propenso a vagar, Señor, lo siento en mí. Propenso a dejar al Dios que amo». Esa es la naturaleza de las ovejas en todos nosotros.

LAS OVEJAS NECESITAN SER CUIDADAS

Las ovejas son dependientes. En su libro *Un pastor mira el Salmo 23*, su autor Phillip Keller dice que las ovejas a veces quedan boca arriba. Eso sucede cuando una oveja acostada roda sobre su lomo quedando de espaldas y no puede levantarse. Sus patas y cascos quedan al aire, mas no tiene suficiente habilidad atlética ni destreza para rodar y ponerse de pie.

En esa posición, una oveja es vulnerable a los buitres y lobos. Para empeorar las cosas, gases comienzan a acumularse dentro de la oveja y se hincha. En poco tiempo se corta su circulación y la oveja boca arriba muere.

La única esperanza para una oveja boca arriba es que el pastor venga y la recoja, le dé un masaje para restaurar la circulación en sus extremidades, la ponga sobre su hombro y la lleve de regreso al redil. ¿Alguna vez su Pastor ha hecho eso por usted cuando estaba caído, sin poder levantarse? ¡Gracias a Dios por el Pastor!

JESÚS ES NUESTRO PASTOR

Todos estamos familiarizados con los primeros versículos del Salmo 23: **«Jehová es mi Pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará»** (vv. 1-2).

Las ovejas en el Medio Oriente se despiertan, buscan alimento y comienzan a pastar alrededor de las 4:00 de la mañana, cuando todo está apacible y tranquilo. El pastor las guía fuera del redil cuando el rocío refrescante aún está sobre la hierba. Alrededor de las 10:00 u 11:00 ya ha salido el sol y hace calor. Entonces el pastor busca un lugar con sombra y césped donde sus ovejas puedan descansar durante varias horas.

¿Sabe lo que una oveja hace cuando está descansando? Está rumiando. Una oveja tiene un segundo estómago en donde guarda la hierba dulce, el trébol y la alfalfa. Es cuando el pastor le dice: «*Ahora, acuéstate y digiere lo que comiste*».

Entonces la oveja regurgita la hierba, comienza a masticarla y saborearla. Este es el tiempo cuando la oveja crece. Este es el tiempo más productivo: un tiempo de tranquilidad y de serenidad.

Si esa hierba verde es la Palabra de Dios, ¿qué hace la oveja cuando mastica el bolo alimenticio? Está meditando. David dijo:

«Bienaventurado el hombre que no anda en compañía de malvados, ni se detiene a hablar con pecadores, ni se sienta a conversar con blasfemos. Que, por el contrario, se DELEITA en la ley del Señor, y día y noche MEDITA en ella» (Salmo 1:1-2).

David meditó, rumió la ley de Dios de día y de noche. Y en el Salmo 119:98-104, enumeró los resultados. La ley de Dios lo hizo más sabio que su enemigos, le dio más entendimiento que sus maestros y ancianos, apartó sus pies de todo mal camino y le enseñó a aborrecer todo camino de mentira.

Considere otros Salmos que nos exhortan a mediar en la Palabra de Dios:

«Sean gratos los dichos de mi boca y la MEDITACIÓN de mi corazón delante de Ti, Oh Jehová, Roca mía, y Redentor mío» (Salmo 19:14).

«Dulce será mi MEDITACIÓN en Él; yo me regocijaré en Jehová» (Salmo 104:34).

«En tus mandamientos MEDITARÉ; consideraré tus caminos» (Salmo 119:15).

¿Sabe cuál es el problema con la mayoría de nosotros? No descansamos en los delicados pastos verdes y meditamos. Incluso aquellos de nosotros que estudiamos la Palabra de Dios no dedicamos suficiente tiempo para digerir y asimilar lo que Dios nos ha dado.

Muchos piensan que le hacen a Dios un gran favor si asisten a la iglesia el domingo, y si logran

entender a medias lo que el pastor dice, es más que suficiente.

Cuando regresa a su casa después de la iglesia, ¿realmente medita en lo que ha escuchado? Cuando estudia la Palabra de Dios, ¿tiene realmente un tiempo de quietud? ¿Mantiene un diario espiritual en donde anota los pensamientos que Dios le da? Permítame motivarle a tomar tiempo para meditar en la Palabra de Dios.

Muchas de las cosas que predico son cosas que Dios me da mientras pienso en la Escritura que acabo de leer. A menudo me preguntan: «*¿Cómo puedo saber lo que hay en la Palabra de Dios? ¿De dónde obtiene usted sus conocimientos*?».

Una forma es sentarse y meditar. Y si espera que Dios le dé algo, entonces debe tener un bolígrafo o un lápiz listo para escribirlo en su diario espiritual.

¿Sabe cuál es el problema con la mayoría de nosotros? No descansamos en los delicados pastos verdes y meditamos.

No obstante, algunas personas están demasiado ocupadas para hacerlo. Francamente, si está demasiado ocupado para leer la Palabra, meditar en ella y registrar lo que el Espíritu le revela al respecto; está demasiado ocupado, ¡y punto! Si esto describe su vida, se está perdiendo la vida que Jesús prometió cuando reveló en Juan 10:10: **«... Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia»** (Juan 10:10).

A veces escucho a personas aconsejar a otros: «*Gana todo el dinero que puedas, siempre y cuando lo hagas honestamente*». Ese es un mal consejo. Si realmente va a hacer eso, estará devengando dinero cuando debería estar haciendo otra cosa. Estará ganando dinero cuando debería estar tranquilo y a solas con Dios.

Leí recientemente acerca de un avión de combate que iba tan rápido que cuando disparó su cañón, el avión alcanzó el proyectil y se derribó. Tuve que releerlo. El avión literalmente se derribó a sí mismo.

Mucha gente que conozco está haciendo lo mismo. No toman tiempo para desacelerar, para estar tranquilos y conocer que Dios es Dios, para disfrutar de la serenidad y estar en quietud. No es pecado estar quieto. Por el contrario, la Palabra de Dios dice: **«... En QUIETUD y en confianza será vuestra fortaleza»** (Isaías 30:15). Y el salmista nos aconseja: **«Estad QUIETOS, y conoced que Yo soy Dios...»** (Salmo 46:10).

David dijo: **«En lugares de delicados pastos me hará descansar»** (Salmo 23:2). Cuando lea este versículo, puede poner el énfasis en uno de estos dos lugares: en el *descansar* o en el *hará*. Creo que Dios nos ama tanto que, si no descansamos, nos hará descansar.

En una ocasión David indicó: **«Antes de sufrir, yo andaba descarriado...»** (Salmo 119:67). Más tarde, en el versículo 71, vemos que David aprendió una valiosa lección de su sufrimiento. Él reconoció: **«Me convino que me hayas castigado...»**, porque le hizo detenerse, pensar en Dios y regresar a Él. Dios siempre nos da la libertad de escoger. Podemos tomar tiempo para descansar o dejar que Dios haga el tiempo por nosotros. Personalmente, prefiero decir: «*No se moleste, Señor, no tienes que afligirme.*

Iré más despacio. Me quedaré quieto. Deseo conocer que Tú eres Dios».

Para aprender sobre la naturaleza del estrés, hemos estado analizando la naturaleza de las ovejas. Para aprender a enfrentar el estrés, debemos observar la naturaleza del Pastor.

¿QUIÉN ES ESTE PASTOR?

Jesús no es sólo el Pastor; Él es el Buen Pastor, el Gran Pastor, el Príncipe de los pastores. Pedro dijo que **«descarguen en Él todas sus angustias** [ansiedades], **porque Él tiene cuidado de ustedes»** (1 Pedro 5: 7). Nuestro Pastor es Jesús, el Jehová del Antiguo Testamento. Él es Quien nos hace descansar en delicados pastos verdes y nos guía junto a aguas tranquilas de reposo. Y debido a Quien Él es, tenemos seguridad.

NUESTRO PASTOR ES COMPASIVO

Mateo 9:35-36 relata:

> **«Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, y enseñaba en las sinagogas de ellos, predicaba el evangelio del reino y sanaba toda enfermedad y toda dolencia del pueblo. Al ver las multitudes, JESÚS TUVO COMPASIÓN de ellas porque estaban desamparadas y dispersas, como ovejas que no tienen pastor».**

Cuando Jesús vio a la gente de su época, los vio esparcidos, corriendo frenéticamente de aquí para allá, débiles, desmayados, quejándose y llenos de estrés. Y **«Jesús tuvo compasión».** Esta palabra

«tuvo» en el idioma griego es muy poderosa, y significa literalmente *convulsionar*. Y la palabra «compasión» significa *sentir o sufrir con pasión*. Jesús se convulsionó al sufrir por las ovejas sin pastor.

Jesús no es sólo el Pastor;
Él es el Buen Pastor,
el Gran Pastor,
el Príncipe de los pastores.

NUESTRO PASTOR NOS CUIDA

Isaías 40:11 es uno de los más hermosos versículos en la Biblia: **«CUIDARÁ de su rebaño como un pastor; en sus brazos, junto a su pecho, llevará a los corderos, y guiará con suavidad a las ovejas recién paridas»**.

¿No le alegra que el Señor sea tan tierno con nosotros? ¿No está agradecido de que Él nos dé lo que necesitamos y no lo que merecemos? ¿Le ha llevado alguna vez junto a su pecho?

Los bebés cristianos son como corderitos. Algunos de ellos salieron de un completo paganismo y no saben absolutamente nada de la iglesia. Son sólo bebés que llegan y entregan su corazón a Jesús. Y en lugar de someter a estos corderitos a una prueba teológica, golpeándoles las manos cada vez que tratan de tocar algo y castigándolos cuando fracasan; Jesús los levanta, los pone en su seno y los lleva. Él me llevó cuando yo era un corderito. Si no lo hubiera hecho, nunca lo habría logrado. Él

no se limitó a decir: «¡*Arréglatelas solo o muere*!». Él es un Pastor compasivo y cuidadoso de sus ovejas.

NUESTRO PASTOR ES VALIENTE

En Juan 10: 11-12, justo después de que Jesús afirmó: **«YO SOY el buen Pastor»**, Él dijo algo igualmente maravilloso:

> **«El buen Pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, huye y abandona las ovejas cuando ve venir al lobo, y el lobo las arrebata y las dispersa».**

Había muchos peligros para las ovejas en aquellos días. Había leones, lobos y osos. Había ladrones que robaban y mataban las ovejas. Había perros salvajes y carroñeros. Cuando esos depredadores venían por las ovejas, el que trabaja a sueldo corría para salvar su vida. Pero el propio dueño de las ovejas se quedaba y peleaba, aunque le costara la vida. David nos dio una imagen vívida de ese tipo de valentía cuando le dijo al rey Saúl:

> **«Sí, yo soy el pastor de las ovejas de mi padre, pero cuando un león o un oso viene a llevarse algún cordero del rebaño, yo salgo tras el león o el oso, y lo hiero y lo libro de sus fauces. Si el animal me ataca, con mis manos lo agarro por las quijadas, y lo hiero hasta matarlo»** (1 Samuel 17:34-35).

Aunque usted sea débil como una oveja, tiene un Pastor compasivo, cuidadoso y valeroso quien ya sacrificó su vida por usted, resucitó de entre los

muertos y **«VIVE siempre para interceder por»** usted (Hebreos 7:25).

Eso significa que Jesús siempre está interesado en usted, siempre vela por sus necesidades y siempre lucha por usted. **«Las que son mis ovejas, oyen mi voz; y Yo las conozco, y ellas me siguen. Y Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano»** (Juan 10:27-28).

NO HAY LUGAR PARA EL ESTRÉS

Si nuestro Pastor es todas estas cosas para nosotros, el estrés no debería tener ningún poder sobre nosotros. El estrés o la tensión no es más que el efecto físico de la preocupación en nuestro cuerpo.

ÉL ES NUESTRA SEGURIDAD

Porque Él me creó y me guía, estoy seguro. Puede que sea débil como una oveja, pero Él es el Pastor poderoso; y su **«poder se perfecciona en la debilidad. Por eso —dijo el apóstol Pablo—, con mucho gusto habré de jactarme en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose en mí»** (2 Corintios 12:9). Esta es seguridad sólida como una roca de que la fuerza ilimitada de Dios está presente en mi debilidad.

ÉL ES NUESTRA SUFICIENCIA

Nuestro Pastor dice que no debemos preocuparnos (Mateo 6: 25-34) y específicamente mencionó dos cosas. Él dijo que no deberíamos preocuparnos por lo que vamos a comer. Esto habla del alimento. Y no deberíamos preocuparnos por lo que vamos a vestir. Esto habla de la moda. Podemos agregar

al menos cuatro categorías más: amigos, fama, fortuna y aptitud física.

Jesús explicó que estas son las cosas que buscan los gentiles (personas inconversas). No dijo que estas cosas carecen de importancia. Él afirmó que **«busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas»** (Mateo 6:33). «Estas cosas» son las categorías antes mencionadas. Pero tenemos necesidades mucho más profundas que éstas. Existen necesidades espirituales que, si no se satisfacen, conducen a la muerte eterna.

En el Salmo 22:26 y 29 leemos: **«Comerán los humildes, y serán saciados; alabarán a Jehová los que le buscan... Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra»**. Dios quiere ovejas sanas. Él está hablando de los delicados pastos verdes de su Palabra y las tranquilas aguas de reposo de su Espíritu.

En primer lugar, debemos encontrar nuestra satisfacción en Él. Si no hacemos eso, estaremos estresados. **«... No sólo de pan vive el hombre —explicó Jesús—, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios»**. (Mateo 4:4). La Biblia es para nuestro espíritu lo que el pan es para el hombre natural.

«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados», dijo Jesús (Mateo 5:6). La palabra «bienaventurados» es una palabra griega que literalmente significa *feliz o satisfecho, contento, ser felicitado, gozoso.* ¿Cuántas personas conoces hoy que tienen hambre y sed de justicia: los delicados pastos verdes de su Palabra y las tranquilas aguas de reposo de su Espíritu?

ÉL ES NUSTRA SERENIDAD

Las personas más infelices del mundo son las personas que intentan ser felices. La próxima vez que vaya de vacaciones, mire los rostros de las personas a su alrededor. A menudo hay mucho más estrés en la playa que en la oficina. No podemos vencer el estrés cambiando nuestra ubicación; tenemos que cambiar nuestra vocación. Cuando vivimos y trabajamos para Jesús, nuestro yugo es fácil y nuestra carga es liviana. No hay estrés.

La felicidad es algo que nunca encuentra buscándola. La felicidad es algo con lo que usted se tropieza en su camino a servir a Jesús. Dios nos ama tanto que nos diseñó para ser miserables sin Jesús. Eso es lo que quiso decir cuando les dijo a Adán y Eva al salir del jardín del Edén: **«... Maldita será la tierra por tu causa...»** (Génesis 3:17). Note que Él no dijo que la tierra fue maldecida por su juzgamiento, sino por su causa.

La felicidad es algo que nunca encuentra buscándola. La felicidad es algo con lo que usted se tropieza en su camino a servir a Jesús.

Dios maldijo la tierra. **«Te producirá espinos y cardos...»** (Génesis 3:18). Dios quiere que su camino sea espinoso. Él sabe que lo peor que le podría pasar al hombre pecador sería vivir en el paraíso con un

corazón enfermo porque nunca llegaría a saber que algo anda mal. Por ello Dios nos da espinas, cardos y dolores de cabeza para que digamos: «*Hay algo mal en este mundo; necesito a Jesús*».

Busque a Dios y su justicia, y será feliz. Búsquelo a Él y su justicia, y habrá superado el estrés.

CONCLUSIÓN

Cuando estuve en Florida hace años, escuché al gran S. M. Lockridge predicar sobre el Señorío de Cristo. Comenzó a citar el Salmo 23: **«Jehová es...»**, y se detuvo. Se concentró en esa pequeña palabra, «ES».

«*El Señor siempre ha sido ES, y el Señor siempre será ES*» —enfatizó él. Estaba hablando de la eternidad, la inmutabilidad de nuestro gran Dios. «*No puede mantener los tiempos verbales gramaticalmente correctos cuando habla de Dios*» —dijo el hermano Lockridge.

Usted no puede retener su estrés cuando medita en Él. No hay estrés cuando depende de Él. No hay estrés cuando confía en Él. No hay estrés cuando está en quietud y conoce que Él ES Dios.

Mire el panorama completo por un momento. Retroceda del Salmo 23 y contemple el paisaje incluyendo los Salmos 22 y 24. En el Salmo 22, vemos al Buen Pastor muriendo por sus ovejas. Sus enemigos se burlan de Él y le atraviesan las manos y los pies con clavos. Los soldados echan suertes por su ropa. En el Salmo 23, hemos visto al Buen Pastor guiando a sus ovejas. Y, en el Salmo 24, vemos al Buen Pastor regresando en gloria por sus ovejas. David declaró: «**¡Del Señor son la tierra y su plenitud! ¡Del Señor es el mundo y sus habitantes!»** (v. 1). Jesús siempre posee el control absoluto de todo y de todos.

«¿Quién merece subir al monte del Señor? ¿Quién merece llegar a su santuario? Sólo quien tiene limpias las manos y puro el corazón; sólo quien no invoca a los ídolos ni hace juramentos a dioses falsos. Quien es así recibe bendiciones del Señor; ¡Dios, su salvador, le hace justicia!» (Salmo 24:3-5).

Nuestra provisión es segura.

«¡Ustedes, puertas, levanten sus dinteles! ¡Ensánchense ustedes, puertas eternas! ¡Ábranle paso al Rey de la gloria! ¿Y quién es este Rey de la gloria? ¡Es el Señor, el fuerte y valiente! ¡Es el Señor, el poderoso en batalla!» (Salmo 24:7-8). ¿Qué batalla está peleando que el Señor no pueda ganar y no ganará por usted? ¿Qué es lo que le amenaza que el Señor no resolverá? ¿Qué enemigo es más poderoso que el Señor de los ejércitos?

Deje atrás sus problemas. Ponga sus ojos en su Buen Pastor. Escuche sus palabras y créalas. Fije su mente en ellas y medite en ellas de día y de noche.

Entonces su estrés se derretirá como la cera. Huirá, es demasiado débil para enfrentarse a un Dios tan grandioso.

SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

YO CREO

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

(Love Worth Finding)?

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

Elamorquevale.org

lwf.org/give

¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

Versión al español por Maritza Edmiston
Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK116